

Las bases para darle la vuelta a la tortilla

BORROKA GARAIA DA! :: 22/07/2016

La situación política en EH en principio no es buena ni alentadora. No al menos desde un punto de vista de la clase trabajadora ni tampoco desde lo que un día fuera el MLNV

La situación política en Euskal Herria en principio no es buena ni alentadora. No al menos desde un punto de vista de la clase trabajadora ni tampoco desde lo que un día fuera llamado movimiento de liberación nacional vasco. Se podría decir que la opresión nacional y social ha dado pasos y se ha asentado, reforzando sus diversos instrumentos de asimilación, haciendo desaparecer de escena el proceso de liberación nacional vasco desdibujando “el conflicto” y trasladándolo a espacios bajo su control para posteriormente meterlo bajo la alfombra.

Ante ello, ni el institucionalismo, ni el reformismo, ni la “reconciliación nacional”, ni el interclasismo, ni el desarme ideológico obviamente han podido hacer frente a esta situación sino que han sido elementos que han reforzado el retroceso. Este retroceso estaba planteado por el estado desde la estrategia contra-insurgente de los 90 y ha sido un éxito para ellos, que unido a las consecuencias políticas de la ofensiva capitalista (crisis) en la pequeña y (parte de la mediana) burguesía vasca, y a falta de un contexto adecuado de proceso de liberación, tanto como de alternativa como de resistencia, en vez de propiciar una radicalización ha propiciado un repliegue conservador.

De todas formas, la debilidad del proceso de liberación nacional y social, pese a ser cierta, y pese a ser cierto que la mayoría de factores que operan en la realidad vasca van en contra de su fortalecimiento, incluida gran parte de la estrategia llevada a cabo por la izquierda abertzale, que aún no siendo buena (siempre es discutible), lo peor de todo es que el celo por ella ha llevado a cierta desestructuración humana del colectivo que un día fuera una familia. Algunos de los sectores más posibilistas han tratado a parte de la base social como pura aritmética prescindible. Quien juega con ese tipo de exclusiones por la razón de la supuesta aritmética, es un burócrata, un escaso de materia gris, o un mueble de estructura que si mañana se decide adoptar el maoísmo se comprará una gorra maoísta para atizar con ella a los que quizás pensaban como él, el día anterior. No existen posibilidades para la socialdemocracia abertzale si prescinde en cuerpo y alma de las bases revolucionarias abertzales vascas. Por otro lado, tampoco existen posibilidades para los y las revolucionarias abertzales vascas si se prescinde por completo de todo el área socialdemócrata abertzale. La unidad popular en su día supo conjugar estas divergencias, perfiles e intereses de clase. El no haber sabido gestionar esta situación justo además en plena ofensiva del capital es uno de los mayores problemas que arrastra la izquierda abertzale junto al haber perdido su carácter de movimiento.

Sin embargo, pese a esta mala situación política tanto general como interna, existen razones de peso para que en un tiempo prudencial se pueda poner las bases donde poder empezar a dar la vuelta a la situación, de actuar con responsabilidad ya que existen factores, hoy replegados, que no están incidiendo en la realidad vasca. Desde a nivel sindical, la

recomposición inaplazable de la mayoría sindical vasca en clave ofensiva y estratégica, pasando por la recomposición también inaplazable del movimiento revolucionario abertzale en clave de poder popular y autónoma estructuralmente, la posibilidad de que Sortu retome el carácter perdido de unidad popular (puede que nos encontremos ante la última oportunidad), de que EH Bildu haga lo propio a su escala, y en general, la realización de una nueva estrategia de cara a los objetivos que tenga en cuenta todos los fallos cometidos hasta ahora, que no utilice rodillo y subsane todos los vacíos, con el objetivo de que el pueblo trabajador vasco se organice y luche, se llene de energía el proceso de liberación nacional y social, retomando con fuerza “el conflicto”, hasta ganarlo. Ninguna máquina electoral, defectuosa o estupenda, podrá hacerlo pese a que la lucha institucional también requiere espacio pero sobre todo nuevos paradigmas, los cuales también son necesarios para una remasterización afilada del movimiento popular vasco.

<https://eh.lahaine.org/las-bases-para-darle-la>